

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS.

PROPIETARIO D. VÍCTOR GARCÍA.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERÉS CON ESTA EMPRESA, SE ENTENDERÁN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA

ADVERTENCIA.

Se mandan encuadernados francos de porte y certificados, á los suscritores que remitan cinco reales, los cinco tomos de las preciosísimas novelas tituladas:

A 12,000 pies de altura.

Sólo.

La Leyenda de los Reyes.

SEGUNDA DERROTA.

El gobierno sufrió ayer una nueva derrota; una derrota moral, porque en las interpelaciones no cabe votación, pero que no por eso dejó de ser un tremendo y terrible desengaño para los miembros del poder ejecutivo. Tratábase de si era legal ó no lo era el armamento del vecindario de Madrid, y resultó que dichos vecinos están dentro de la ley, dentro del derecho y dentro de la justicia en obrar como estaban obrando. El ministro de Estado quiso salir á la palestra para probar que el vecindario se ponía fuera de la legalidad en el mero acto de asociarse y unirse para evitar futuras eventualidades; pero como S. E. democrática se encontró en el árido terreno de la práctica, fuera de esos campos poéticos que él explota para deslumbrar al vulgo con su oratoria, bien pronto se vió envuelto en las dudas y en la vaguedad, cayendo á los pies del marqués de Sardoal como caían aquellos ídolos de barro de la antigüedad, y que en apariencia se hallaban cubiertos con una capa de oro.

Conste, pues, que el Sr. Castelar se vió vencido inmediatamente que penetró en el terreno práctico y lógico de los hechos, acabando por confesar lo contrario de lo que se había propuesto defender: esto es, que todo ciudadano tenía derecho á poseer un fusil, por más que la organización de la fuerza pública dependiese del gobierno. Y no podía suceder de otro modo. Se puede hablar bien; se pueden barajar multitud de frases, llenas de poesía, como se puede combinar un espléndido ramo de flores, que tanto halaga á la vista como recrea al olfato; se pueden traer á colación, vengan ó no vengan al caso, recuerdos históricos, citas de sabios distinguidos, axiomas sobre los que han caído la autoridad del tiempo y la humanidad; se puede formar un gigantesco mosaico de figuras retóricas y apoderarse del corazón del auditorio; todo esto se puede hacer, á la manera de un artista que sabe preludiar admirablemente, pero cuando en medio de todo ese deslumbrante balumbo de palabras presentan la lógica, la verdad, la luz, entónces ocurre lo que ayer le ocurrió al coloso de nuestra oratoria, que, no sabiendo cómo responder y balbuceando palabras más ó menos claras y terminantes, tuvo que salir huido ante el marqués de Sardoal, que le abrumó con la fuerza del raciocinio.

Y no fué esto lo más grave: el señor Suñer y Capdevila, el célebre diputado que tanto alarde ha hecho de las ideas más avanzadas, declaró ante el gobierno que él era uno de tantos de los que se habían congregado en su barrio para defenderlo en el caso de un ataque imprevisto; con lo cual, el

Sr. Castelar primero y el gobierno enseguida, fueron derrotados entre los aplausos de los radicales triunfantes y entre las protestas de los republicanos vencidos.

En vista de esto, las distancias se estrechan y la electricidad aumenta. Ya veremos cómo se resuelve la tempestad.

EL TRIUNVIRATO.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Entre las varias fórmulas de conciliación circuladas hoy, se ha hablado de una que tendía á formar un triunvirato presidido por Espartero.»

Aunque nos inspiran poca confianza las noticias del colega callejero, queremos creer esta, porque se refiere á un asunto inagotable, centro desde hace cuatro años, de las combinaciones políticas más inverosímiles y de las cábalas de los partidos más absurdas.

Ha habido una situación difícil y siempre se ha echado ó, por mejor decir, se ha querido echar mano del general Espartero, monumento viviente de las pretéritas glorias liberales, y que hoy por nada ni por nadie quiere moverse de Logroño.

Nosotros, siempre que esta cuestión se ha puesto sobre el tapete, hemos exclamado, teniendo conciencia de los hechos anteriores: ¿cuentan ustedes con la voluntad del general? Esto mismo decimos ahora.

Pero dejando á un lado este asunto, meramente secundario, vamos á ocuparnos de ese problemático triunvirato, nacido del cráneo del partido republicano, que, al subir al poder, siente ya sobre sí la impotencia y el torrente de contrarias opiniones, que lo impelen á rodar á ese negro abismo que trazan sin cesar las banderías que desgarran el corazón de la patria.

Nosotros, hombres imparciales, nosotros que hemos tenido siempre por norte el honor nacional; por base la tranquilidad y el sosiego del país; por aspiración la civilización dentro del trabajo; nosotros que hemos defendido más que los que se titulan demócratas al pueblo, al verdadero pueblo, al que paga y sufre, al que es el manantial de la riqueza pública, somos los que ahora, teniendo sólo por faro el bien de España, vamos á analizar, ó mejor dicho, vamos á impugnar la idea de ese futuro triunvirato, degeneración raquítica de la bárbara, pero hermosa en su barbaridad, república romana.

Antes de nada, es menester convenir en que el pueblo español no es revolucionario: aspira á la inmortalidad en lo conocido, y nunca ha buscado lo desconocido. Así se explica que desde que en nuestra patria se ha usado de eso que se llama régimen moderno, nadie lo ha comprendido, y nadie, absolutamente nadie, ha hecho caso de él.

De aquí nace el hastío en política, hastío hoy más profundo que nunca, por la relajación que existe en las esferas gubernamentales.

Se creó la monarquía constitucional, sin fuerza, sin vigor y sin entusiasmo, y luego se ha visto el mismo entusiasmo para derribarla. Así ha muerto asfixiada y pulverizada, como una de esas flores que nacen por la mañana y perecen en la tarde sin arraigarse y

dejando sólo una pálida huella de su existencia.

Rueda la monarquía, y de entre sus escombros nace la república. ¿Qué ha hecho la república en España? Hasta el presente se ha limitado á satisfacer las ambiciones personales, y no ha atendido en nada el bienestar de la nación.

Ahora no puede sostenerse y quiere echar mano de un triunvirato: es decir, derriban un rey para crear tres; no con tanta majestad, pero sí con más libertad de acción.

Creemos que los términos medios son inverosímiles. Estamos pasando bajo de ellos hace muchos años, y vemos que ningún bien proporcionan á las esquilmadas fuerzas del país. Este ha ido perdiendo sus fueros y prerogativas á través del espinoso torbellino de la política.

¿Se cree ahora que un triunvirato haría la felicidad de España? ¡Soberbio error! ¡Sublime necedad! Un triunvirato representa tres opiniones que nunca se avienen, porque el criterio humano se amolda antes á la ambición personal que á la salud de la patria; el criterio humano es egoísta y soberbio; cada cual quiere ser el héroe; ninguno se sacrifica por el bien de otro; todos quieren tener sus miras más altas que las que le rodean.

Poner tres dioses que rijan los destinos de los cielos, y vereis á la creación perder esa armonía perfecta que tiene en la perenne marcha, que principia en el caos y que concluirá en la eternidad. Pues bien: poner tres hombres al frente de una nación tan hondamente perturbada como se halla la nuestra, y brotará la anarquía, el salvajismo humano, más bárbaro que el de los tiempos primitivos, porque se llevan dados más pasos en el camino de la civilización.

Creemos que nuestros políticos, aquellos que hoy dirigen la nave del Estado por medio del perturbado mar de los partidos, no deben pensar en esas formas de gobierno, no ensayadas en nuestra patria, y de mal precedente por el ejemplo que hemos visto de ellas en otras naciones.

Lo que aquí hace falta es patriotismo, honradez y lealtad.

Cuando ante los ojos de una nación se presenta la copa de la fatalidad, deben sus hijos quitar esa copa de sus labios, y evitar con esto que, semejante al Redentor, vaya á morir por aquellos á quienes le dió vida en el sangriento Calvario de las discordias políticas.

Nos remiten de provincias para su inserción el siguiente suelto:

«Aunque enemigos de cuestiones personales, como estamos dedicados á la constante defensa de los intereses generales del país no podemos menos de aplaudir la medida adoptada por el gobierno al relevar al director de Comunicaciones, Sr. Villavicencio, que tan perturbado tenía el importantísimo servicio de correos por su ineptitud ó abandono; y lo que esperamos ahora del Sr. Rebullida es una acertada organización en el ramo que ponga á salvo de las torpezas é infidelidades de los empleados los sagrados intereses de la correspondencia pública.

También aplaudiríamos al gobierno si tras este relevo llevase á cabo otros que reclama el país, como, por ejemplo, el del director de Obras públicas, Sr. Escoriaza, hombre tan conocido por *La Correspondencia*, en cuyo periódico aparece cada lunes y cada martes un sueltito haciendo pú-

blico que ya hace dimisión de su cargo ó que ya no la hace, y que ya la vuelve á hacer; todo por patriotismo, por supuesto, por lo cual sirve el destino con todos los gobiernos, sin reparar que por no entenderlo, ó por otras cosas de que no queremos hacernos eco, ha llevado la perturbación al ramo de Obras públicas, con gran perjuicio de los intereses del Estado y del personal que sirve á sus órdenes.

Si el gobierno ha de llevar adelante su programa, créanos sinceramente, ponga en cada ramo personas inteligentes en ellos que sepan lo que van á desempeñar, y así se evitarán tantos y tan fatales desaciertos como se han cometido por los que hasta ahora nos han gobernado.»

Dice *La Tribuna*:

«Un nuevo escándalo tenemos que registrar; pero escándalo de tal naturaleza, que en todos los círculos se comentaba anoche, haciendo de él tristísimos augurios.

Parece que una sección de caballería y otra de infantería de la guardia civil, reunidas ayer á las cinco de la tarde junto á los Docks, no estaban animadas de los mejores propósitos ordenancistas, y fueron reprimidas en el acto por sus jefes.

Uno de estos, comandante ó teniente coronel de aquel benemérito instituto, quiso, como era natural, imponerse á las indisciplinadas huestes, y fué por ellas atropellado y casi herido, puesto que se le hizo fuego.

Igual suerte sufrieron varios oficiales, impotentes para reprimir á los que nunca, hasta hoy, dieron motivo de queja.

Los soldados siguieron gritando desafiadamente en medio de la concurrencia que llenaba el paseo de Atocha, que sobrecoída de espanto, no sabía cómo explicarse aquel acto de insubordinación.

El hecho es grave, gravísimo, y sobre él llamamos la atención del gobierno, porque la honrada guardia civil jamás se mezcló en nuestras luchas políticas.»

Por nuestra parte, dudamos que en un cuerpo que siempre ha sido modelo de disciplina, se inicie el espíritu de insubordinación que hoy cunde por todo el ejército.

Ayer tarde á última hora se decía en el salón de conferencias que al fin habría avenencia entre los radicales y el gobierno, bajo la base de modificar el proyecto de ley de suspensión en la parte relativa á la época en que se habrán de verificar las elecciones para las Cortes Constituyentes.

Tal está nuestra política, que el diablo que la entienda. Prueba al canto.

Las conferencias y *pour parlez* entre la junta directiva de los radicales y el gobierno continuaron todo el día de ayer, aunque hasta ahora no han dado resultado satisfactorio.

El Sr. Rivero capitaneó el grupo llamado de los benévolos; estos desean un gabinete en que sea jefe en reemplazo del Sr. Figueras, aunque todos los demás ministros sean republicanos.

Asegúrase que la fracción de Martos desea un ministerio mixto, dándose la cartera de Gobernación al Sr. Becerra, como garantía para obtener doscientos distritos en las próximas elecciones de Constituyentes.

Dícese también que se ha pedido la creación de cuatro ministerios sin cartera para otros tantos radicales.

Por lo tanto, el único remedio es que todo el mundo sea ministro y quedamos en paz.

Ayer han mejorado los cambios en la Bolsa; pero á pesar de la subida se nota grande desanimación en las

transacciones y cierto recelo en los tomadores al contado.

A propósito de la baja que están sufriendo los valores de pocos meses á esta parte, consignamos un periódico un dato curioso en las siguientes líneas:

«La disminución de la riqueza pública producida en estos últimos meses por la depreciación de nuestros valores, representa una suma fabulosa. Ocho por ciento de baja sobre los 30.000 millones nominales de la deuda nacional, equivale á un quebranto efectivo de 2.400 millones de reales para sus tenedores. Perjudicados los rentistas tan considerablemente, no están en mejor situación los propietarios que ven taladas sus fincas, los industriales que tienen que cerrar sus fábricas, y los comerciantes que no pueden suspender operaciones de ningún género sin exponerse á gravísimos riesgos. Todas estas clases que constituyen la inmensa mayoría del país, piden sólo tranquilidad y orden, lo cual no nos parece que es exigir mucho. El gobierno de la república puede á poca costa atraerse su apoyo, asegurando así sobre sólidas bases la situación; pero su conducta indecisa y vacilante, su falta de energía para resistir la presión de ciertos elementos, está dando lugar á serias inquietudes, que nadie más que el gobierno mismo tiene interés en calmar.»

Alarmantes por demas son las noticias de última hora de los periódicos de la mañana. De ellas resulta que continúan sin éxito las conferencias entre radicales y republicanos.

Anoche, á pesar de haber agotado todos los medios conciliatorios, no pudo llegarse á un acuerdo.

El poder ejecutivo se niega rotundamente á transigir con las condiciones de la comisión radical.

No habrá, pues, directorio ni gabinete de conciliación: las cosas, cueste lo que cueste, según dicen los federales, continuarán como hasta aquí.

A pesar de la reserva profunda en que los radicales se encierran, no es difícil suponer que su situación es angustiosísima, y que sin un esfuerzo supremo, que puede costarles muy caro, están perdidos, pero perdidos para siempre.

Los republicanos de acción no ocultaban anoche el disgusto que les había producido la noticia de estar próximo á formarse un directorio.

Aseguraban que las provincias se sublevarían al conocer esa resolución.

Hoy, según todas las probabilidades, el radicalismo se entregará á la república ó sucumbirá esa fracción de apóstatas y alborotadores.

El poder ejecutivo no quiere dilatar más la disolución.

Estamos, pues, próximos á la batalla.

Dice *El Diario Español*:

«La derrota del gobierno ha producido gran excitación entre los republicanos, que, según se dice, se apresuraron anoche á ofrecer su apoyo al poder ejecutivo, dándole mayores muestras de simpatía muchos de los clubs y círculos establecidos en Madrid.

El gobierno satisfecho con estas demostraciones y con las que espera recibir de provincias, aconseja la calma.

Entre los rumores graves que anoche circularon, figuraba el de que Cataluña se había declarado independiente, mejor dicho, los republicanos de Barcelona á nombre de Cataluña.

Afortunadamente, este rumor no se ha confirmado.»

Ya conocemos las condiciones que los radicales querían imponer al gobierno para aceptar el proyecto de disolución de la Asamblea. Hé aquí los términos en que da cuenta de ellas un periódico de la mañana:

«Los radicales imponían dos condiciones para aceptar el proyecto de disolución. Es la una «conservar una comisión permanente, que, erigida en poder supremo del Estado, resolviera todas las cuestiones que puedan surgir por árduas y difíciles que sean.» Y es la otra exigencia «del apoyo gubernamental de doscientos candidatos para las futuras Cortes, amen de conservar en los destinos a todos los radicales que hoy figuran en nómina.» Estas condiciones han sido rechazadas por el poder ejecutivo, con una dignidad que honra a los hombres que le constituyen.»

Nos escriben de Monzon que por allí reina completa tranquilidad. El día 1.º llegó a Barbastro el diputado Blanc con 800 fusiles para los milicianos de aquel distrito, de los que han correspondido 175 al municipio de Monzon con su dotación de municiones; así es que muy en breve quedarán organizadas dos ó tres compañías de voluntarios de la libertad. Es de esperar, dice el comunicante, que el buen tino de aquella municipalidad sabrá entregar las armas a personas idóneas que por sus antecedentes sean dignas de tal institución y puedan prestar buenos servicios a la causa del orden.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Castilla la Nueva.—Los comandantes de Calatrava y Almansa y los voluntarios de la república de Alcalá alcanzaron anteayer en Buendía a la facción Castillo, causándole nueve muertos, más de 100 prisioneros, incluso el jefe, y cogiendo muchas armas de fuego y efectos de guerra.

El Diario Español:

«Las noticias de hoy respecto á los carlistas son más favorables que en los pasados días. Un despacho de Pamplona anuncia que una de las columnas que operan á las órdenes del general Pavia ha batido á las facciones reunidas de Ollo y Dorregaray: otro despacho del comandante general del campo de Gibraltar avisa que nada importante ocurre en aquel territorio; resultando, por consiguiente, falsa la noticia de haberse sublevado los carabineros de aquella comandancia, hecho que se había anunciado como cosa indudable y refiriéndose á comunicaciones del gobernador de la provincia.

De Vich escriben con fecha del 1.º de Marzo que la situación era angustiosa, pues aunque apenas se veían carlistas por las inmediaciones, las comunicaciones estaban totalmente interrumpidas. De Gerona dicen que acababa de llegar el nuevo gobernador Sr. Matas, que entró en la ciudad con grito de guerra, y le seguía un coche descubierto en que iba una matrona con túnica blanca, manto encarnado y gorro rojo, simbolizando la república.

Entretanto, los carlistas aumentaban en aquella provincia. Huguet debía entrar nuevamente en campaña, los facciosos habían probado seis cañonazos, y D. Alfonso y su esposa estaban en Juncas.

Los carlistas tienen tan bien organizada su administración en las Provincias Vascongadas, que en tres meses que llevan poseídos de la aduana de Doncharina han recaudado más que en tres años el Tesoro, precisamente porque sus derechos son mucho más económicos que los fijados en el arancel y de más rápido cobro. Por cada bulto de azúcar ó café hacen pagar 20 rs.

Por telegrama del alcalde de Briviesca, refiriéndose á un parte del inspector del ferro-carril, podemos ampliar la anterior noticia.

La estación de Santa Olalla ha sido incendiada por 80 hombres armados; la fuerza de carabineros que viajaba en número de 20, los ha batido y dispersado. El tren expreso núm. 10, que es el que salió ayer de Madrid, tuvo que regresar á Burgos y la fuerza de voluntarios se apresaba para salir á recorrer la vía. Por tener la referida estación personal insignificante no han podido tenerse más noticias.

Por telegrama del gobernador de Guadalupe fechado hoy á las once, se sabe que la partida de Campo-Real ha sido batida y dispersada en término de Buendía.

El Tiempo:

«La ciudad de Vich estaba bloqueada ayer por varias partidas carlistas que, en junto, venían á reunir unos 2.000 hombres. El general Contreras, al frente de una fuerte columna, salió esta madrugada para batirlas y librar á la referida población de un golpe de mano.

Una columna mandada por el gobernador de Gerona salió á batir ayer á una partida carlista bastante numerosa que andaba por aquellos alrededores.

En Pla de Luchanes hubo anteayer grande afluencia de carlistas con motivo de haber llegado á dicha población D. Alfonso de Borbon y su esposa. En todo el día hubo grandes fiestas en el pueblo y los príncipes recibieron á las personas

más notables que se encontraban en el mismo.

El batallón cazadores de Manila, acompañado de algunos oficiales y de un diputado provincial de Gerona, salió ayer de Baños, con el fin de batir á los carlistas que amenazaban al pueblo de Casalselva.

La Epoca:

«Recibimos hoy cartas de Vergara, Vizcaya y San Sebastián, fechas 3 del corriente, deplorando la ineficacia de las columnas de tropas contra las dos principales partidas de la provincia, la de Iturbe y cura Santa Cruz.»

El Pueblo:

«Esto es el cuento de nunca acabar; los carlistas los tenemos á una distancia de media hora hace dos noches; se pasean por la carretera de Navarra, escalonados, sin que nadie los moleste; se han llevado algunos jóvenes de los caseríos de estas inmediaciones; han pasado aviso á varios vecinos de esta, que profesan ideas carlistas, para que abandonen el hogar de sus casas, porque tienen intención de atacar á esta población, y que nos vengaremos los liberales con ellos en caso que rompan el fuego al tomar la ofensiva.

Hoy están fortificando la plaza, y veo que es una pampina todos esos aparatos, porque no hay energía en las autoridades militares, que cobran el sueldo y molestan á los pobres carabineros que están de guardia en esta; hay bastantes enfermos de los verdaderos soldados veteranos, á consecuencia del mucho servicio que prestan.»

La Regeneración:

«Con razón negaban algunos periódicos los acontecimientos de Algeciras y el pronunciamiento de la comandancia de Málaga. Lo que ha habido es que, habiendo mandado á la última de dichas capitales la mitad de las fuerzas de carabineros que había en la primera, fué en el camino desarmada por los carlistas.

Esta mañana se ha racionado de pan y carne, junto á la Puerta de Alcalá, en esta capital, una de las partidas carlistas que recorren la provincia.

Con imperturbable seriedad afirma La Discusión de hoy que la cuestión de orden público se presenta mejor que los días pasados para los republicanos, y se funda en que no es cierto se hayan sublevado los carabineros de Algeciras; en que se ha reestablecido la disciplina en el ejército, y en que han sido derrotados Dorregaray y Ollo.

Palta que demostrar esto último, porque el parte que se ha recibido y que no publica la Gaceta, no dice tal cosa, sino que fueron batidos, lo cual en el lenguaje oficial no es lo mismo; necesita confirmación lo del restablecimiento de la disciplina, que todos sabemos no está muy segura; y en cuanto á haberse desmentido la sublevación de los carabineros, con ello nada perdemos los carlistas; de modo que La Discusión no tiene motivo para alegrarse tanto.»

La Reconquista:

«Un periódico liberal de Málaga, que hemos recibido muy tarde, dice que la partida levantada en Cuevas de San Marcos, consta de más de 300 hombres y va mandada por una persona muy conocida en Antequera, hacia cuyo punto se dirigía para hacer proselitismo é internarse luego en Granada.»

La Imprenta:

«Los carlistas han exigido, mediante oficio, por supuesto, al ayuntamiento de Granollers un trimestre de contribución, que asciende á sesenta y tantos mil reales, conminándole con bloquear la población si no lo hace efectivo por todo el día de hoy.

—Continúa el bloqueo riguroso de Vich. Una persona que anteayer se hallaba en las inmediaciones de aquella ciudad, nos dice que una partida sitiadora se entretenía en disparar sobre un perro que salía de la población. Los autores de esta hazaña movían gran algarazra, vocando que ni á los perros debía dejarse salir.

—Hoy, ó á más tardar mañana, deben quedar armados y uniformados 400 hombres, que á las órdenes del general Contreras saldrán en breve á campaña.»

La Convicción:

«Ayer aseguraban personas llegadas de Prats de Lluçanés, que S. A. R. el infante D. Alfonso de Borbon se hallaba en dicha población al frente de 3.000 legitimistas, y que habían salido en dirección á Moyá. También se daba como cierta la noticia de que entra dichas fuerzas había seis piezas de artillería.»

La Esperanza:

«No habiendo observado la empresa del ferro-carril del Norte la neutralidad que le estaba ordenada respecto á la conducción de tropas y pertrechos de guerra, los carlistas, según se nos asegura, le rompieron ayer por cuatro puntos en la provincia de Guipúzcoa.»

La Correspondencia:

«Dícese que la empresa del ferro-carril del Norte se muestra dispuesta á suspender el servicio de su línea en vista de los atropellos de que es víctima por parte de los carlistas del Norte.»

La Correspondencia:

«Esta tarde se ha recibido el siguiente despacho telegráfico del alcalde de Tarragona:

«Por conducto del alcalde de Leganil sé que los carlistas mandados por Castillo han sido derrotados completamente en la sierra de Buendía, haciéndoles 14 muertos y casi todos los demás prisioneros.»

El Eco de España:

«Fijándonos en los focos principales de la insurrección, diremos que el general Contreras ha salido ya de Barcelona á reunirse con la columna Vega para dar principio á las operaciones. Dicen que va muy animado, pero no sabemos cómo regresará, pues nos parece que como á sus antecesores,

le van á proporcionar serios disgustos las facciones. Estas no necesitamos decir que siguen campando por sus respetos en toda la parte de Cataluña, asustando á los voluntarios que encuentran á su paso y cobrando las contribuciones con la regularidad que el gobierno desearía para sí. Sin embargo, la Gaceta ya se permite hablar de Cataluña en el extracto oficial que publicó ayer, donde dice que se dió una batalla cogiendo prisioneros á los jefes Aran, de Llerda, y Patro, de Balaguer.

Del general Novillas sabemos que era esperado anteayer por el general Pavia para hacerle entrega del mando del ejército del Norte. Entretanto las cartas de Bilbao, San Sebastián y Vergara, deploran el poco éxito de las columnas de operaciones, pues los jefes de partidas siguen haciendo su reclutamiento «e mozos sin la menor novedad.

La empresa del ferro-carril del Norte se encuentra en una situación bien apurada, y hasta se dice que se muestra dispuesta á suspender el servicio de la línea en vista de los percances de que es víctima.

En la provincia de Granada la insurrección también sigue creciendo. Según La Libertad, en Aguilar se ha levantado una partida, ignorándose el número de hombres que la forman. Asimismo se dice que en el inmediato pueblo del Saler se ha presentado otra con igual bandera y que por la parte de Baza se notaban síntomas sospechosos.

Con referencia á un telegrama recibido en aquella ciudad, dice el mismo colega que las tropas habían tenido un encuentro con la partida que vagaba en las cercanías de Loja; y como en aquel momento no se daban otros pormenores, creían algunos adivinar que el resultado fué poco favorable á las fuerzas del ejército, á cuya versión se añade que el jefe de estas había pedido refuerzos á Granada.

En Guadalupe y Toledo parece que se han levantado nuevas partidas, con lo cual se va generalizando el movimiento.

El Imparcial:

«Extraño nos parece, extraño é inverosímil, que las empresas de ferro-carriles de Cataluña hayan podido ceder á un convenio con los carlistas en la forma que dice el siguiente sueldo de la Imprenta de Barcelona del martes:

«Era ayer objeto de graves comentarios el convenio que se supone celebrado entre las empresas de nuestros ferro-carriles y carlistas. De público se dice que las condiciones de este convenio son: pago á los carlistas de una crecida cantidad mensual, y mediante ella estos se obligan á no perturbar la libre circulación de las vías, reservándose detener los trenes, apoderarse de la correspondencia oficial y utilizarlos cuando les sea conveniente, al igual que las líneas telegráficas.

Aunque estas condiciones parecen absurdas porque constituirían una verdadera traición al gobierno y al país, se dan de público como ciertas, y por lo mismo deben las empresas de los ferro-carriles hacer público el convenio para evitar torcidas interpretaciones.»

Esta nos parece una de las muchas invenciones con que se pretende hoy tener alarmado al país.

Anteayer se presentó en el valle de Elorza y Vergara una nueva partida carlista de unos 40 hombres.

En Villagordo (Valencia), se notaba alguna agitación en sentido carlista, habiéndose dado algunos vivas á Carlos VII.

La facción de Pasajes pidió ayer raciones en Jaramillo de la Fuente, en la provincia de Burgos.

La partida de Pedro Arce se llevó 200 reales del pueblo de Nidagüela, saliendo después con dirección de Tuñillo.

Ayer se reunieron en Vistabella (Castellón), la facción de Martínez y los dispersos de la partida Ferrer, mandados por Segarra; en número de unos 30 individuos.

La partida que vaga por la provincia de Albacete al mando del cabecilla Rodríguez y compuesta de unos 150 hombres, es activamente perseguida por una columna de la guardia civil y voluntarios de Almansa.

Ayer se presentaron en Leganés unos 100 hombres armados con bandera carlista. No se tiene más pormenores.

Se ha levantado una nueva partida carlista entre San Ciprian y Celanova, á media legua de Orense.

Los carlistas aseguraban anoche que Saballs atacaría hoy á Gerona con todas las fuerzas de Cataluña reunidas.

Ayer se presentaron en la estación de Izarra 40 hombres al mando de Iturralde, destruyendo varios postes telegráficos y llevándose el aparato y un trimestre de contribución que exigieron al ayuntamiento.

El tren que salió de Burgos á las nueve y treinta minutos de la mañana, ha descarrilado en Valdecastilla.

La partida carlista Cusala se encontraba ayer en Chodos con 40 hombres.

La partida carlista mandada por el cabecilla Ostendi, entró ayer en Rudar, pueblo de la provincia de Lugo, y quemó los libros del registro civil.

En el expreso salió ayer tarde de Logroño el general Pavia, con dirección á Madrid, donde habrá llegado esta mañana.

Por las inmediaciones de La Serra (Tarragona) pasaron ayer las facciones que mandan Valles y Tallada.

A las diez de la mañana de ayer pasó por Montiel la facción capitaneada por Quico, activamente perseguida por la columna Cuevas.

En Valle de Montoto de Cornas, partido de Fonsagrada, se levantó ayer una nueva partida carlista de escasa importancia.

En la provincia de Orense aumentan los carlistas en pequeños grupos, pero las autoridades no conceden importancia al alzamiento.

El tren expreso núm. 10 se encuentra detenido en Briviesca por haber quemado los carlistas la estación de Santa Olalla, ignorándose el estado de la vía hasta Quintanapalla.

El gobernador interino de Burgos añade algunos detalles á la detención del expreso número 10. Según se desprende de estos, los carlistas en número de 80 hombres armados, quemaron la estación de Santa Olalla; la fuerza de carabineros que viajaba en número de 20 hombres los ha batido y dispersado, regresando el tren á Burgos.

La única columna que operaba en la provincia de Gerona de que forma parte el batallón cazadores de Manila, se ha negado á continuar la persecución de los carlistas en actitud pacífica pero resuelta. Ha recibido orden de marchar á Tordera, pero no sabemos si habrá obedecido este mandato.

A las ocho y treinta minutos de la mañana de ayer pasó por Vitoria el tren expreso ascendiente que conduce la expedición extranjera.

El correo extranjero no pudo llegar ayer Vitoria por descarrilamiento del tren expreso descendente en el túnel de Irún. Con este motivo se formó un tren especial para conducir el resto de la correspondencia.

Los voluntarios de la libertad de Burgos se han aprestado para salir á combatir á las facciones de aquella provincia si fuera necesario.

Correspondencia particular de El Popular, sobre la que llamamos la atención del gobierno.

Campo-Real 3 de Marzo.

Sr. Director de El Popular:

«Por si tiene el gusto de insertarlo en su apreciable periódico, voy á darle á V. detalles de la visita que nos ha hecho una partida carlista, que según se ha dicho, se ha formado en las inmediaciones de esa corte, habiendo llegado á esta villa á las siete de la mañana, donde ha permanecido hasta las dos de la tarde. Y es compuesta de unos 120 hombres á las órdenes de un titulado comandante general del ejército real, llamado D. Isidro Castillo.

Han exigido raciones de pan, vino, carne y cebada, llevándose 14 caballos y yeguas, algunos de ellos de valor de hasta 5.000 reales; algaratas, tabaco y otros varios efectos, dejando sus correspondientes recibos. Algunos fusos de esta villa se han marchado con ellos con dirección á Valdelecha, donde probablemente permanecerán, sin que á la hora que escribo estas letras, que son las siete de la noche, haya venido ninguna fuerza del ejército en su persecución, á pesar de que deben tener conocimiento de ello las autoridades. En la partida vienen 12 artilleros del ejército y uno ó dos guardias civiles, y el resto de paisanos. Han derribado la lápida de la constitución, las tabillas de consumos: han quemado todos los libros y papeles pertenecientes al registro civil, y han amenazado al alcalde que si para el día 15, que volverán, no les tiene cobrados un trimestre de contribución, á él y al ayuntamiento harán responsable de ello. Esta es la verdad pura de cuanto ha pasado.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 6 de Marzo de 1873.

PRESENCIA DEL SR. MARTOS.

Abierta la sesión á las tres y cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió lectura de un dictamen de la comisión que entendía en el proyecto relativo al establecimiento de un arbitrio destinado á la limpia y prolongación del puerto de Palma de Mallorca, y de otro referente al proyecto sobre concesión del crédito necesario para que se saquen á subasta las obras de encauzamiento y prolongación del puerto de Aviles, anunciándose que se imprimirían, repartirían y se señalaría día para su discusión.

El señor marqués de SARDOAL: Señores representantes, me levanto con cierta desconfianza de mí mismo á explicar esta interpelación, con la cual espero conocer la opinión del gobierno acerca de una cuestión importante y gravísima que preocupa á todo el vecindario de Madrid, y seguramente á todo el pueblo español, y sobre la que nada hubiera dicho si no creer que era preciso tratarla aquí, y que al procurar hacerlo así servía á la causa de la libertad, de la orden, ocupándonos de ella con franqueza y con lealtad.

El vecindario de Madrid, sin tener en cuenta las parcialidades políticas, y acordando en las reuniones que celebra por barrios y distritos que no se permitiera discutir en esas reuniones asunto político de ninguna especie, no se propone otra cosa que un fin lícito y honrado de todos conocido, y ningún peligro ofrecen por lo tanto esas reuniones al nuevo orden de cosas establecido.

Pero aquí se han hecho preguntas al gobierno, algunas en son de censura; y como no se hayan contestado todas en términos, en mi concepto satisfactorios, yo me creía en el deber de hacer una pregunta más concreta, que no fué contestada de una manera clara y terminante por el señor presidente del Poder ejecutivo: esto me movió á anunciar la interpelación. No quiero, pues, dirigir censura alguna al Poder ejecutivo, pues conozco los nobles sentimientos y propósitos que animan á todos los individuos que le componen; pero habiendo, tal vez por el calor de la improvisación, contestado en algunos momentos con palabras insuficientes para inspirar confianza, esto podría llevar la alarma á las distintas clases sociales y romper la unidad que tan necesaria es, porque no es la manera de conservarla el hacer distinciones y clasificaciones arbitrarias.

Yo no vengo á hablar en nombre de las clases conservadoras ni populares, porque establecida la república, entre nosotros no hay derecho para hablar de clases, ni hay nada que autorice á hacer entre los ciuda-

danos españoles otras agrupaciones que aquellas que dependan de su propia iniciativa. De suerte que yo no vengo aquí á hacer un acto de oposición, sino que vengo en uso de mi derecho, á intervenir en los actos del Poder ejecutivo, á pedirle explicaciones que no habrá de negarse á dar, en nombre, no de ninguna clase social, sino de grandes intereses que así importan al partido republicano como á todos los partidos.

Dejemos, pues, estos á un lado, pues si bien representan más especialmente unos intereses ú otros, esas distinciones de partido que en el orden político son necesarias desaparecen, y de ellas debemos prescindir cuando se trata de altos intereses sociales.

Se han reunido los vecinos en sus respectivos barrios; ¿han cometido algún delito al reunirse? No. La Constitución les autoriza á reunirse y asociarse para todos los fines de la vida que no se opongan á la moral y al derecho. Una vez reunidos, han tratado de la organización que sería más conveniente para la defensa de sus hogares, y han creído que cumplía á su propósito ponerse de acuerdo guardando cada uno su casa y teniendo su arma dispuesta para emplearla caso necesario. ¿Hay en esto algo que se oponga al derecho constituyente ni al constituido? ¿Hay algo, que dada la opinión del armamento nacional, hoy en boga, no se encuentre dentro de un derecho legítimo y perfecto? ¿Hay por parte del gobierno algún medio eficaz para impedirlo dentro de la ley? ¿Ahora pregunto: ¿Está dispuesto el gobierno á respetar el artículo constitucional que establece y consagra la inviolabilidad del domicilio?

El derecho de la defensa legítima no es necesario que se consigne en ninguna Constitución, porque está escrito en el corazón humano. El derecho individual de asociarse y reunirse para todos los fines de la vida que no se hallen en oposición con ninguna de las prescripciones morales, está consignado en la Constitución.

No se ha ofendido para nada á la milicia de Madrid; estoy autorizado para decirlo y dispuesto á demostrar al que otra cosa crea. (El Sr. Carmona pide la palabra). Yo, que en los momentos de vacilación y peligro, y cuando muchos discuten si debían ó no entregarse las armas de la milicia he sostenido su espíritu, me he sobrepujado á otras opiniones y la he mantenido organizada; no puedo ser adversario de la milicia. Soy su amigo, y todos sus individuos saben que el antiguo alcalde de Madrid está dispuesto á luchar con ellos si es preciso en las calles, por defender la libertad y sostener el orden.

Así pues, si con hechos han de confirmarse las palabras del Sr. Castelar; si no queremos establecer divisiones; si el gobierno entiende que necesita el concurso de todos para fundar una forma de gobierno estable; si el Sr. Castelar da algo más al porvenir que al presente; si prefiere la consolidación de la república al efímero y pasajero triunfo de haber sido el fundador de la forma republicana; si, en fin, piensa en ese banco como pensaba en estos, haga de modo que, sin perder el prestigio entre sus amigos, no aleje de sí elemento alguno de gobierno, y trate, por el contrario, de atraerlos á todos. Tenga el Sr. Castelar en el banco azul la misma dignidad que en la oposición. El Sr. Castelar, que ha sabido oponer su elocuencia al torrente desbordado á veces de la demagogia, debe ser prenda de paz y de orden: aquel que tuvo valor suficiente para oponerse á exigencias absurdas cuando no tenía sobre sus hombros la inmensa y grande responsabilidad de regir los destinos de la nación, debe hoy demostrar su firme propósito de sostener lo que antes sostenía y de ser prenda de orden y sensatez para este país, asegurando para la sociedad paz y sosiego. Así lo espero de S. S. y de sus amigos.

El señor ministro de ESTADO: Hago completa justicia á la rectitud de miras y á la lealtad de intención con que ha procedido mi amigo el señor marqués de Sardeal dirigiendo esta interpelación al gobierno. El lenguaje mesurado y templadísimo de que se ha valido me obliga á imitarle en esto á mí, que uso en todas ocasiones un lenguaje mesurado, y que debo emplearle mesuradísimo desde este banco, en que me represento á un partido, sino á todas las clases, á toda la nación.

Sin embargo, tengo que decir una cosa del pueblo de Madrid, de esas clases que empujan con su sudor la tierra ó los instrumentos de la industria; después de haber recorrido varios pueblos de Europa, estoy orgulloso de ser ciudadano de esta gran ciudad, que sabe aliar tan perfectamente el orden con la libertad.

¿Ah, por qué circunstancias ha pasado el pueblo de Madrid! Abandonado á sí mismo en 1854, comparado, sin embargo, aquella revolución, á pesar de que tiene alguna sombra, comparada con otras revoluciones extranjeras. En el año de 1868, no hay autoridad, no hay ejército; las puertas del Parque se abren; la monarquía, institución de tantos siglos, se va, y el pueblo se encuentra entregado á sí mismo. ¿A quién faltó el pueblo de Madrid? ¿Qué domicilio violó? ¿Qué venganza tomó?

Y si esto decimos del pueblo, yo pregunto: ¿tiene el pueblo derecho á desconfiar en Madrid de las clases que se llaman conservadoras, título que considero poco propio? Lejos de esto, el pueblo debe mostrarse agradecido á esas clases; porque si se hubieran congregado en torno de la monarquía que ha desaparecido, contribuyendo á darle fuerza y esplendor, es seguro que á estas horas D. Amadeo de Saboya permanecería aún entre nosotros. Si aquí hay, pues, ideas, sentimientos, principios en los cuales las clases conservadoras y el pueblo se encuentran en unión perfecta y en armonía indestructible, ¿por qué desconfiar el pueblo de las clases conservadoras ni estas del pueblo? La verdad es que cuando los medios de manifestarse la opinión están abiertos; cuando hay imprenta, tribuna, comicio; cuando por ellos y con el sufragio universal se puede llegar á to-

las altas transformaciones políticas y sociales, nadie absolutamente debe pensar en la fuerza, y los que en ella piensan dan en esto un signo de su propia debilidad.

Sobre una cosa llamo la atención de los lectores, y no he de dar más explicaciones aunque se me pidan, porque al gobierno no se le puede negar el derecho al silencio; si aquí hay algo alarmante y perturbador, no está dentro de lo que se llaman puras instituciones democráticas, sino que viene de otras instituciones que se han creído único baluarte de la autoridad y del gobierno.

Pues no podemos prescindir de la ley, y yo estoy dispuesto a sostener hasta el último momento la autoridad de las leyes. Tenemos en el gabinete un hombre acostumbrado a aplicar la ley como un magistrado, y ese hombre ha dicho que el entendido que para armarse hay que someterse a la ley y cumplirla. Esta es la conducta del gobierno, y en ella es absolutamente inatacable. Pero tratemos la cuestión bajo otro punto de vista. En los países más civilizados todo ciudadano tiene derecho de armarse; prescindamos de que a pesar de este derecho se exige una contribución al que compra y tiene un arma, y que por consiguiente ha de dar parte a la autoridad de que la tiene. Pues bien; derecho de comprar un arma, indudable; el de reunirse sin ellas, perfecto; reunión con armas, ilegal, y el gobierno debe disolverla. Desde el momento que una fuerza se organiza debe someterse a la ley, y he aquí trazada claramente la conducta del gobierno.

Voy a concluir diciendo una cosa. Es necesario que nadie se alarme; hacen mal los que sin más patrimonio que su trabajo predicán contra las clases ricas; pero hacen mal también estas clases, que menosprecian desde las alturas de su fortuna a lo que ellos llaman la plebe.

El Sr. Olave apoyó al gobierno.

El Sr. Carmona habló para una alusión hecha a la milicia nacional.

El Sr. Sardoal rectificó en un largo discurso, terminándolo con estas palabras: Señores, aquí no se arman los conservadores; se arma el pueblo, pobres y ricos, artesanos y capitalistas, y hasta el señor Suñer y Capdevila se ha alistado en su barrio. (El Sr. Suñer y Capdevila pide la palabra para una alusión personal.)

Antes de ayer se reunieron varios ciudadanos de las calles de la Comadre y Calatrava y fueron disueltos por grupos armados. (Creo S. S. que habían pagado su licencia de uso de armas estos caballeros disolventes.)

Y voy a concluir, con las siguientes preguntas que exigen una contestación categorica, afirmativa o negativa: ¿es lícita la asociación de los vecinos honrados, o mejor dicho, de los vecinos todos, porque pueden pretender alistarse los que sean honrados y los que no lo sean? Buen ciudadano tendrán los que no lo sean de averiguar si son realmente honrados los que deseen ingresar en la asociación; y si no lo son, los vecinos harán una división más justificada que la que ha hecho el Sr. Castelar entre el pueblo y la clase media. (Una voz: No.) ¿No? Pues vaya en tan buena compañía el que lo solicite. Yo, por mi parte, prefiero ir solo. ¿Entiende el gobierno que es lícita la reunión de vecinos para los fines que todos conocemos? ¿Piensa el gobierno no oponerse directamente a que esa organización se lleve a cabo? ¿Está dispuesto a dar a los ciudadanos toda clase de garantías para que puedan hacer uso de su derecho? Yo estimaré que el Sr. Castelar me conteste de una manera satisfactoria. (Aprobación.)

El señor ministro de ESTADO: Declaro que no soy de ánimo tan fuerte como el señor marqués de Sardoal. S. S. tiene la suficiente posesión de sí mismo para pronunciar discursos de oposición, y yo no la tengo para pronunciar discursos ministeriales. ¡Feliz esta forma de gobierno! Aquí no hay la autoridad de un rey que resguardar; lo que el gobierno debe defender desde aquí es la autoridad, la ley y el orden social, y defenderá esta causa a costa de todos los sacrificios. El gobierno no tiene que responder de ningún movimiento de la opinión que esté fuera de su jurisdicción.

En todas las naciones ha habido estos movimientos de la opinión. Inglaterra es una de las naciones de más estabilidad, y sin embargo, allí cuando el movimiento de los carlistas se armó todo el mundo; y cuando se temió la irrupción de Napoleón III, se armaron los ingleses hasta los dientes; pero yo reto al señor marqués de Sardoal a que me diga cuándo el gobierno inglés ha renunciado a la dirección de la fuerza pública.

Yo he vivido algún tiempo en Suiza; allí todo ciudadano es soldado, pero no puede salir a la calle armado sin la orden competente de la autoridad superior. En los Estados Unidos, todo ciudadano tiene derecho a tener una arma, pero está bajo la dirección de la autoridad. Esto es elemental, y no quiero recordar las cosas que han sucedido en estos cuatro años de gobierno tan fuerte de que nos hablaba su señoría. La responsabilidad que haya en ello recaerá sobre mí, porque al cabo era oposición, y yo acepto esa responsabilidad. Pero que han sucedido miles de accidentes? ¿Valía la pena de recordarnos el accidente de esta mañana? ¿Qué ha sucedido? Que han tenido noticias los vecinos de una casa de que iban a ser atacados por facinerosos, han pedido socorro, ha ido la policía, ha encontrado siete ladrones y ha muerto a uno de ellos.

Y qué, ¿esto no sucedía en tiempo de la gloriosa monarquía? Con esto, señores, no se hace más que atizar el fuego. Amantes de la autoridad ¿qué respeto tenéis a la autoridad de esta Asamblea? (Aplausos.)

Y voy a constar a S. S. Todo ciudadano tiene derecho a poseer una arma; la organización de la fuerza está sometida a la autoridad de las leyes, y todos tienen el deber de someterse a esa autoridad.

El señor marqués de SARDOL: Quedo satisfecho de las palabras del Sr. Castelar. Todo ciudadano tiene el derecho de poseer un arma, o las que quiera, y seguramente para hacer uso de ellas en su de-

fensa; todo ciudadano tiene el derecho de asociarse para fines lícitos; la organización de la fuerza pública depende del gobierno. Yo lo estimo así también. La existencia de lo que no es fuerza pública está fuera de la acción del gobierno.

El señor ministro de ESTADO: Conviene la claridad. Todo ciudadano tiene derecho de asociarse sin armas; toda asociación armada debe ser disuelta por la fuerza pública; todo ciudadano tiene derecho a poseer un arma; la organización de la fuerza pública y de las asociaciones armadas compete, no al gobierno, sino a algo que está sobre el gobierno, a las leyes.

El señor marqués de SARDOL: Mucha claridad pide el Sr. Castelar, y mucha claridad pedimos todos. Todo ciudadano tiene el derecho de poseer una arma; todo ciudadano tiene el derecho de asociarse sin armas; todo ciudadano tiene el derecho, una vez asociado, de proponer aquello que no se oponga a la moral y al derecho.

Pues bien; los ciudadanos tienen las armas en sus casas, y el gobierno ignora esto, d lo debe ignorar.

El señor ministro de ESTADO: No seamos egoístas, porque eso demuestra que no hemos perdido, a pesar del plan filosófico de estudios que aquí ha dominado mucho tiempo, y que tuvo su nombre célebre, las tradiciones escolásticas. Hay un derecho perfecto de inviolabilidad del domicilio: mi casa arde, el señor marqués de Sardoal entra para apagar el fuego; le parece bien que yo le lleve a los tribunales por haber violado mi domicilio? No tengo que decir más que una cosa: el gobierno respetará todos los derechos escritos en la Constitución, y hará cumplir, a pesar de todos y contra todos, la autoridad de las leyes. (Aplausos.)

El Sr. Suñer y Capdevila hizo uso de la palabra para una alusión personal.

Leído el dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley sobre organización de 80 batallones de voluntarios, y abierta discusión sobre él, el señor general Gándara lo impugnó, contestándole el Sr. Sardoal.

Después de leer el Sr. Sanz, dijo:

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gómez) Orden del día para mañana: elección de dos vicepresidentes; dictamen sobre dispensa de derechos a los hierros que se introduzcan para el ferro-carril minero de Luchana al Regato; sobre concesión de ferro-carriles de Cádiz a Málaga y de Osuna a Casariche, y sobre restablecimiento de la legación de España en Suiza, y los demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica los siguientes decretos:

Admitiendo la dimisión de D. Emigdio Santamaría, gobernador de Málaga. Nombrando para este puesto a D. Francisco Puente Jiménez.

Admitiendo la dimisión a D. Joaquín Carrasco Molina, gobernador de Granada, y nombrando en su reemplazo a D. Ricardo López Vazquez.

Se declara cesante a D. Jorge de la Riva, gobernador de Huesca, nombrando para este cargo a D. Manuel Talavera.

Por el ministerio de Estado no se admiten las dimisiones que han presentado don Eulogio Florentino Sanz y D. Juan Manuel Pereira, el primero del cargo de embajador de España, cerca de S. M. Serrifiana, y el segundo del mismo cargo cerca del emperador de la China.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se nombra vocal de la junta calificadora para el examen de los que pretendan ingresar en el cuerpo de aspirantes al ministerio fiscal, a D. Manuel Villar y García.

Se admite la dimisión que del cargo de gobernador militar de la provincia de Tarragona, ha presentado D. Pedro Gmez Medevila. Se nombra para este puesto a D. Baltasar Hidalgo de Quintana.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Hoy recibimos los siguientes despachos telegráficos:

Roma 4.

Se desmiente la noticia dada por la prensa francesa de que el Papa escribió al conde de Chambord aconsejándole que hiciera concesiones.

El gobierno ha acordado nombrar un comisario especial para que negocie con el representante francés el tratado de comercio entre Italia y Francia.

Berlin 4.

El gobierno ha resuelto proponer al Parlamento que las autoridades civiles se encarguen del registro civil.

Se cree que se aprobará también el establecimiento del matrimonio civil.

Lisboa, 5.

Hoy ha zarpado la fragata italiana «Conti-Verdi».

Los dos agentes de las sociedades obreras, presos en Oporto, han sido puestos en libertad.

La Cámara hereditaria aprobó ayer el proyecto llamando a la reserva.

El obispo de Viena, jefe del partido reformista, combatió el proyecto.

El Diario popular cree que se está preparando una manifestación pacífica contra el llamamiento de las reservas.

La huelga de los manipuladores de tabaco en Oporto ha concluido después de algunas concesiones de los jefes de fábrica.

Tranquilidad.

París, 5.

En la bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 57-30.

El 5 por 100 id. a 91-30.

Exterior español a 23 1/2.

El interior a 20 1/5.

Consolidados ingleses a 92 5/8.

Bolsín.—El exterior español viejo a 22 15/16.

El de 1872 a 22 3/16.

El interior español a 19 7/8.

Versalles 5 noche.

Asamblea nacional.—Se aprueba el artículo 1.º del proyecto de ley de la comisión de los 30, y parte del 2.º

La izquierda ha acordado votar a favor del gobierno.—Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

Hé aquí cómo El Imparcial explica el suceso ocurrido ayer en el paseo de Atocha con la guardia civil:

«Ayer tarde ocurrió un hecho en las cercanías de Madrid, al que se daban diversas interpretaciones a cual más exageradas y erróneas. Con datos positivos vamos a referir el suceso que, como verán nuestros lectores, tiene escasa importancia.

Una columna de guardia civil, compuesta de secciones de infantería y caballería, dirigiese a la capital al mando de un comandante: en las inmediaciones de Atocha un sargento y varios individuos que marchaban a la cabeza de la columna, se negaron a continuar por el camino señalado por su jefe, empuñándose en seguir otro por el interior de la capital. Reprendidos aquellos por el último, y cuando este se esforzaba en persuadirlos de lo inconveniente de su conducta, cayó al suelo uno de los guardias, disparándose casualmente y a consecuencia del golpe el fusil, circunstancia que produjo la alarma consiguiente entre las personas que se hallaban próximas al lugar del suceso.

Debe advertirse que tanto el sargento como los guardias que manifestaron aquel acto de insubordinación no se hallaban en el pleno uso de sus facultades, según nos dice persona muy autorizada, por haberse excedido en la bebida momentos antes en una de las paradas hechas por la columna.

De esta manera se explica sencillamente el suceso que terminó con aquel incidente, siendo de todo punto inexacto cuanto se diga y no se halle conforme con lo que acabamos de relatar.

Excusado parece añadir que se instruyen diligencias con sujeción al severo reglamento a que está sometido el benemérito cuerpo de la guardia civil.

Es muy probable que antes de que se dé cuenta en la Asamblea del dictamen de la comisión sobre el proyecto de suspensión de las sesiones, vuelva a celebrarse una junta general de la mayoría de la Oámara.

Los individuos del poder ejecutivo señores Figueras, Castelar y Salmeron, celebraron anoche una conferencia de cerca de hora y media con la comisión del dictamen relativo al proyecto para suspender las sesiones de la Asamblea.

Sobre el resultado de esta entrevista se guarda una absoluta reserva.

Es inconcebible el estado en que se encuentra la población de Alcaudete (Jaén), cuyo vecindario, al decir de una de las autoridades, está sufriendo toda clase de vejámenes.

Parece que anteayer se reunieron los voluntarios, con sus oficiales a la cabeza, y recorrieron las calles haciendo disparos sobre las casas de los republicanos más caracterizados: hechos que hacen temer graves conflictos.

Ya se ha puesto en claro la noticia que, desfigurada, circuló por Madrid, acerca del desarme de algunos carabineros en Málaga.

Según carta que tenemos a la vista, el hecho se verificó dentro de dicha población y en el momento de dirigirse unos sesenta hombres de aquel instituto, con su jefe a la cabeza, en dirección a la aduana. El pueblo se apoderó del armamento sin que los carabineros opusieran resistencia alguna, y las espadas de los oficiales pasa-

ban de mano en mano entre los autores del hecho como objetos de curiosidad. Así lo refiere la correspondencia a que nos referimos.

En Lucena (Córdoba) reinaba ayer algún sentimiento de hostilidad contra el ayuntamiento; pero la presencia de una comisión enviada por el gobernador de la provincia templó los ánimos, y a la una de la tarde quedó completamente restablecida la tranquilidad.

Por el ministerio de la Guerra se ha prevenido a las maestranzas y parques que remitan sin pérdida de tiempo los efectos que hayan de figurar en la exposición de Viena, y que deben ser embarcados el día 30 del actual.

En un periódico malagueño de anteayer leemos:

«Háblase de graves sucesos ocurridos en la villa de Monda, entre los dos partidos en que desgraciadamente se halla dividida aquella población: por este motivo se dice que tampoco ha sido respetado un delegado del gobernador de la provincia, que llegó con objeto de tranquilizar a aquellos habitantes.»

La diputación provincial de Madrid tiene ya corrientes y en disposición de entregar a los interesados las licencias absolutas de los que redimieron a metálico en el último reemplazo.

Anteayer se celebró la anunciada sesión del ayuntamiento, a la que se daba gran importancia, por suponerse que en ella debía tratarse la cuestión de los alcaldes de barrio, relacionada con el armamento de los vecinos. Así fué en efecto; presentándose una proposición de los Sres. Horcasitas, Carnicero y otros, pidiendo la destitución de los alcaldes de barrio; impugnada fuertemente por la mayor parte de los concejales, fué retirada por sus autores, acordando el municipio abrir una información sobre los hechos en que han intervenido los citados alcaldes, para resolver sobre su conducta con conocimiento de causa. Suspendida la sesión por lo avanzado de la hora, mañana continuará para tratar de los asuntos pendientes.

Uno de los gritos que con más insistencia repiten los federales de Málaga es el de «Mueran los cristianos.»

Ayer a las ocho de la mañana salió de Valencia el vapor de guerra italiano Cambric, que conduce los equipajes de los exreyes de España.

El señor conde de Rius permaneció en Madrid, a su regreso de Lisboa, muy pocas horas, continuando inmediatamente su viaje con dirección a París.

Parece que se han utilizado algunos carruajes y caballos de las que fueron caballerías reales para servicio del Estado, compensando de esta modo los gastos que su conservación y entretenimiento producen.

La junta directiva de la mayoría estuvo anoche reunida por espacio de dos horas en el salón de la presidencia del Congreso.

Esta tarde celebrará la comisión de dictamen una nueva entrevista, que puede considerarse como definitiva, con el poder ejecutivo.

El ayuntamiento de Murcia ha mandado que los serenos canten: ¡Viva la república federal!

La revolución en sentido socialista ha estallado ya en Rusia. Hé aquí lo que escriben de Brody, con fecha 28 de Febrero, al periódico Vorotzeitung:

«Los aldeanos se han sublevado en masa en la Ucrania, la Volhynia y la Podolia, como resultado de las agitaciones socialistas.

Los revoltosos no tienen idea de los principios que proclaman; pero sus jefes saben perfectamente lo que piden. Entretanto asesinan a los propietarios, les saquean y les incendian sus casas y propiedades. El pánico, el desorden y el terror están a la orden del día.

El gobierno ha mandado tropas para someter a los revoltosos, pero han sido rechazadas.

El choque ocurrió el lunes por la mañana en la línea férrea de Jerez a Cádiz, a dos kilómetros de aquella ciudad, recono-

ció por causa que el jefe de la estación del Puerto de Santa María pidió por telégrafo a la de Jerez una máquina de reserva para auxiliar a un tren de balastro, y dicha estación por una mala interpretación envió la máquina para el tren de viajeros que en aquel momento caminaba con dirección a dicha ciudad. Del choque han resultado algunos viajeros contusos y un empleado de la línea herido, aunque no de gravedad. Del material del tren han sufrido deterioro un coche, un furgón y las dos máquinas que chocaron entre sí.

Un periódico de Jerez añade pormenores tristísimos, y dice que algunos viajeros están decididos a que se haga justicia y se exija la debida responsabilidad por el siniestro.

Es cosa ya demostrada que han roto sus recientes relaciones doña Isabel de Borbon y el duque de Montpensier.

La situación de Málaga es cada día más alarmante.

Los republicanos creen que muy pronto veintidos provincias proclamarán la república federal.

SANTO DE HOY.

Santo Tomás de Aquino, doctor; Santa Perpétua y Santa Felicitas, mártires.—No se debe comer carne.—Tempora.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 6.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMO PRECIO.
3 por 100 consolidado.....	21-30
Id. pequeños.....	21-25
Id. fin de mes.....	21-30
3 por 100 exterior.....	26-20
Material del Tesoro.....	00-00
Deuda del personal.....	00-00
Empréstito Erlanger.....	00-00
Billetes hipotecarios.....	100-40
Banco de Castilla.....	00-00
Bonos del Tesoro.....	67-25
Caja de Depósitos.....	00-00
Carteras y Sociedades.	
Obligaciones de fer.-car. 2000....	42-20
Id. nuevas.....	00-00
Id. de 20000.....	41-75
Id. nuevas.....	00-00
Banco de España.....	162-50
Cambios.	
Londres a 90 d. f.....	48-10
París a 8 d. v.....	5-05

El 3 por 100 interior ha subido 35 céntimos; el exterior 50; los billetes hipotecarios 40; los bonos 75, y los ferro-carriles 10.

ESPECTÁCULOS

Teatro Nacional de la Ópera.—No hay funcion.

Español.—A las 8 1/2.—F. 165 de abono. T. 3.º par.—Leyes del honor.—Los dos sordos.

Zarzuela.—No hay funcion.

Variedades.—A las ocho y media de la noche.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.—Un ente singular.—Una idea feliz.

Martin.—A las 8.—Pasión y muerte de Jesús.

Eslava.—A las ocho de la noche.—El sobrino de mi tía.—La mamá de mi mujer.—Las dos joyas de la casa.—Cuadros disolventes.

Romea.—A las 8.—Corona y gorro frigio. España y Portugal.—Corona y gorro frigio.—El Secreto.—Baile.

Teatro del Recreo.—No hay funcion.

Teatro de la Alhambra.—A las ocho.—

La bola negra.—Jugando al escondite.—Las hijas de Elena.—Mal de ojo.—Baile.

Capellanes.—A las ocho.—Los obreros.—¡Alca pili!—Consecuencias del alza pili.—Viva la república.—Baile.

